

maximas sólidas para las costumbres, añade, que son en quanto à la Eloquencia de depravado, y corrompido gusto en casi todo, y tanto mas peligrosos, por estar llenos de defectos agradables, que no se pueden dexar de amar. Por esso dice, que sería deseable, el que tan bello ingenio, capaz de lo mayor en la Eloquencia, tan rico, y tan fertil para la invencion, tuviese un gusto mas puro, un discernimiento mas exacto, y menos amor à sus producciones; que supiese mejor elegir, y sobre todo, que no huviese debilitado la importancia de las materias de que trata, con un monton de pensamientillos, (129) que aunque desde luego podrán lisonjear por su aparente vislumbre de entendimiento, se hallarán muy nimios, y muy pueriles, examinados con atencion.

Citarè algunos passages de este Autor, para que puedan los jóvenes comparar su estilo con el de Ciceron, y Tito-Livio, y conocer, si el juicio que de ellos forma Quintiliano, està fundado sobre buenas razones, ó es efecto de su preocupacion contra Seneca.

1. Discurso de Demarate con Xerxes.

* *Cum bellum Græcia indiceret Xerxes, animum tumentem, oblitumque quàm caducis consideret, nemo non*

(129) Plerique minimis etiam in ventuiculis gaudent, quæ excusse risum habent, inventæ facie in genii blandiuntur.

Quint. lib. 8. cap. 5.

* „ En tiempo que Xerxes, hinchado de sobervio, y ciego con una vanidad confianza en sus fuerzas, pensaba en hacer guerra à la Grecia, todos los Cortesanos, que le rodeaban,

procuraron à porfia con sus adulaciones inclinarle al precipicio à que le llevaba su ambicion. El uno decía, que la noticia sola de la guerra pondría la confusion entre los Griegos, quienes al primer ruido de su marcha, recurrirían à la fuga: decía otro, que con tan numeroso Exercito estaba seguro, no solo de poder vencer à la Grecia, pero aun

non impalit. Alius ajebat, non laturos nuncium belli, & ad primam adventus famam terga versuros. Alius, nihil esse dubii quin illa molle non vinci solum Græcia, sed obrui posset: magis verendum ne vacuas desertasque urbes invenirent, & profugis hostibus vastæ solitudines relinquerentur, non habituris ubi tantas vires exercere possent. Alius, illi vix reram naturam sufficere: angusta esse classibus maria, militi castra, explicandis equestribus copiis campestris: vix patere cælum satis ad emittenda omni manu tela.

* Cum in hunc modum multa undique jaçtarentur, quæ hominem nimia estimatione sui furentem concitarent; Demaratus Lacedæmonius solus dixit, ipsam illam qua sibi placeret multitudinem, indigestam, & gravem, metuendam esse ducenti; non enim vires, sed pondus habere: immodica nunquam regi posse: nec diu durare, quicquid regi non potest.

** In primò, inquit, statim monte Lacones objecti dabunt tibi sui experimentum. Tot ista gentium

Tom. II.

mil-

„ aniquilarla, y que lo unico que podía temer à su llegada, era el encontrar desiertas las Ciudades, y solitarias las campañas con la precipitada fuga de sus habitantes, por lo qual no havia en que emplear tan grandes fuerzas. Por otro lado le daban à entender, que apenas le bastaria la naturaleza entera, pues eran los mares estrechos para sus Armadas, pequeños los campos para encerrar su Infanteria, y angostos los valles para su Cavalleria; bastando apenas el ayre para tantas fi-chas como dispararia.

* „ Entre tantos discursos tan capaces de desvanecer à un Principe, tan lleno ya de la idea de su grandeza, Demarate Lacedemonio fue el unico que tuvo la osadia de representar al Rey, que lo que era asunto de su confianza, lo debia ser de su temor; pues aquel vasto cuerpo de Exercito, aquella masa enorme, y

monstruosa, era de mayor peso que fuerza. Que no es posible gobernar lo que no tiene ni limite, ni medida; y que lo que no puede ser gobernado, no puede subsistir mucho tiempo.

** Un reencuentro de poquísima gente, que suceda desde luego en la primera montaña, os hará conocer lo que son los Ciudadanos de Sparta. Trescientos Spartanos detendrán estos millones de hombres que os acompañan. Constantes en el puesto que se les ha confiado, le defendieran hasta el ultimo aliento, y harán una muralla, y un baluarte de sus cuerpos. Todas las fuerzas de la Asia no serán capaces de hacerles dar atrás un passo. Ellos solos sostendrán el imperu formidable de casi todo el Univerfo unido contra ellos. Despues que havreis obligado à la naturaleza à mudar todas sus leyes, para abriros passo, no podreis alcanzar aqui un desfiladero.

S

millia trecenti morabuntur: herent in vestigio fixi, & commissas sibi angustias tuebuntur, & corporibus obstruent. Tota illos Asia non movebit loco. Tantas minas belli, & penè totius humani generis ruinam paucissimi sustinebunt. Cum te mutatis legibus suis natura transmiserit, in semita herentis, & estimabis futura damna cum putaveris quanti Thermopylarum angusta constiterint. Scies te fugari posse, cum scieris posse retineri.

* Cedent quidem tibi pluribus locis, velut torrentis modo ablati, cujus cum magno terrore prima vis defluit; deinde hinc atque illinc coorientur, & tuis te viribus prement.

** Verum est quod dicitur, majorem belli apparatus esse, quam qui recipi ab his regionibus possit, quas oppugnare constituis. Sed hæc res contra nos est. Ob hoc ipsum, te Græcia vincet, quia non capit. Uti tota te non potes.

*** Præterea, qua una rebus salus est, occurrere ad primos rerum impetus, & inclinatis opem ferre non poteris, nec fulcire ac firmare labantia. Multo ante vinceris, quam victum esse te sentias.

**** Ceterum, non est quod exercitum tuum ob hoc

Podreis juzgar de las pérdidas que tendreis por lo que os ha costado el passo de Thermopyles. Y viendo que hay resistencia para deteneros, comprehendereis que tambien se os puede precitar à la huida.

* Vuestras Armas, como un torrente impetuoso, que no encuentra resistencia, podrian desde luego devastar al enemigo; pero luego este se reunirà, y atacandoos por todas partes, os destruiràn con vuestras mismas fuerzas.

** Se dice lo cierto, quando se asegura que el País, à donde dirigiis vuestras conquistas, no tiene bastante espacio para un apasato de guerra tan immenso; pero esto

es lo que hay contra nosotros. La Græcia os vencerà porque no os puede mantener. Solo podeis hacer uso de una parte de vos mismo.

*** A mas de esto, lo que puede dar seguridad, y recurso à un Exercito, os es absolutamente impracticable. No podreis dar oportunamente las ordenes, ni aun atender al primer movimiento, ni menos sostener à los que flaquean, ni asegurar à los que empiezan à desconfiar. Seréis, en fin, vencido mucho tiempo antes que tengais facultades de percibirlo.

**** En lo demás no os lisonjearis de que vuestras Tropas no podrán encontrar resistencia; porque el nu-

hoc sustineri putes non posse, quia numerus ejus Duci quoque ignotus est. Nihil tam magnum est, quod perire non possit, cui nascitur in perniciem, ut alia quiescant, ex ipsa magnitudine sua causa.

* Acciderunt quæ Demaratus prædixerat. Divina atque humana impellentem, & mutantem quicquid obstiterat, trecenti stare jusserunt: stratusque per totam passim Græciam Xerxes intellexit, quantum ab exercitu turba distaret.

** Itaque Xerxes, pudore quam damno miserior, Demarato gratias egit, quod solus sibi verum dixisset, & permisit petere quod vellet. Petit ille, ut Sardes, maximam Asiæ civitatem, curru vectus intraret, rectam capite tiaram gerens; id solis datum regibus. Dignus fuerat premio, antequam peteret. Sed quam miserabilis gens, in qua nemo fuit qui verum diceret regi, nisi qui non dicebat sibi!

Es necessario confessar, que este passage de Seneca es muy bello, y que el discurso de Demarates està lleno de pensamientos, y reflexiones sólidas; pero me parece, que el estilo es muy uni-

mero grande de ellas las hace descomodas hasta del mismo Gefe. No hay cosa tan grande que no pueda perecer; porque quando no huviera otro motivo, bastaria su misma grandeza para ser causa suficiente de su ruina.

* Todo quanto Demarates anunció à Xerxes, se vió cumplido. Este Principe, que se vanagloriaba de vencer quantos obstaculos opusiesen los Dioses, y los hombres à sus empresas; el propio que se hacia passo à pesar de quanto se lo impedia, fue hecho prisionero por trescientos hombres, è inmediatamente comprehendido, viendo las reliquias de su formidable Exercito, dispersas por toda la Græcia, la diferencia que hay entre un monton de gentes, y un Exercito.

** Entonces este Principe, mas desgraciado por el desprecio que le adquirió tan loca expedicion, que por la pérdida que en ella tuvo, premio à Demarates, porque èl solo le havia dicho la verdad, y le permitió que pidiese la gracia que quisiese. Este pidió, que le concediese entrar en Sardes, una de las mayores Ciudades de la Asia, montado sobre un carro, llevando la Tyara en su cabeza, privilegio que solo se concedia à la Magestad. Huviera merecido sin duda esta recompensa, si no la huviera pedido. Pero que se podia esperar de una nacion, en donde ninguno supo decir la verdad al Rey, è fino un hombre solo, que no era capaz de persuadirse à si mismo?

uniforme, y que usa muy à menudo de la antithesis. Los pensamientos son muy frecuentes, y muy en abundancia. (130) Todos están separados unos de los otros, y de este modo se hace el estilo muy conciso, y muy vivo. Una especie (131) de punta termina sus periodos. *Scies te fugari posse, cum scieris posse retineri... Ob hoc ipsum te Grecia vincet, quia non capit... Multò antè vinceris, quam victum esse te sentias.* Todo esto, quando se lee cada passage separado, dà menos en rostro; pero quando una obra està toda formada en este tono, es difícil de sostener, sin trabajo, una lectura un poco larga, y seguida, en lugar que la de Cicerón, y Tito-Livio no fatiga jamás. Por otra parte un estilo tan cortado, y tan aspero podrá emplearse en los discursos en que se trata de instruir, y de mover à los oyentes; y podrá ser conveniente, en este supuesto, à la Eloquencia de la Toga, y de la Cathedra?

Se hallan algunas veces en Cicerón estos generos de pensamientos, que finalizan el periodo de un modo breve, y vivo; pero usa con discrecion, y moderadamente estas gracias del discurso, que le dan sal, y aun le fazonan. Por cuya razon no deben emplearse con prodigalidad.

* *Leviculus sanè noster Demosthenes, qui illo surro delectari se dicebat aquam ferentis muliercule, ut mos in Grecia est, insurrantisque alteri: Hic est*

(130) Unde soluta ferè oratio, & è singulis non membris sed frustis collata.

(131) Nunc illud volunt, ut omnis locus, omnis sensus, in fine sermonis feriat aurem.

* Era necesario que Demosthenes, à quien admiramos tanto, fuese muy vano, quando se mostraba

tan sensible, como confiesa el mismo, à una palabra ligera de una aguadora, que señalándole con el dedo, decia à su vecina. Vès à este? pues es Demosthenes. Qué pequeño! y no obstante que grande Orador! él enseñaba à hablar à los demás, y raras veces hablaba consigo mismo.

est ille Demosthenes. Quid hoc levius? At quantus orator! Sed apud alios loqui videlicet didicerat, non multum ipse secum. Este pensamiento tiene grande relacion con aquel de Seneca. *Quam miserabilis gens, in qua nemo fuit qui verum diceret regi, nisi qui non dicebat sibi!*

2. Reflexion de Seneca sobre una palabra de Augusto.

Seneca refiere una palabra de Augusto, que arrepiendose de haver divulgado el mismo los desordenes de su hija, decia, que no huviera caído en la imprudencia de este dicho, si huviera vivido Agripa, ó Mecenas: *Horum nihil mihi accidisset, si aut Agrippa, aut Mecenas vixisset.* Seneca, para realzar esta palabra, añade una reflexion muy juiciosa: * *Adeò tot habenti millia hominum, duos reparare difficile est! Cæsa sunt legiones, & protinus scripta: fracta classis, & intra paucos dies natavit nova: saxitum est in opera publica ignibus, surrexerunt meliora consumptis. Tota vita, Agrippe, & Mecenatis vacavit locus.* Ningun pensamiento mas primoroso, ni mas solido que este; Todas las pérdidas pueden repararse, menos la de un amigo. Pero sería necesario quedarle aquí.

* ? *Quid putem?* añade Seneca. *Defuisse similes*

* ¿Tan difícil es hallar entre tantos millares de hombres quienes pueden reemplazar à dos solos? Legiones enteras han sido hechas pedazos, y luego se han levantado otras: una Armada ha sido desvartada, y en bien poco tiempo se ha construido otra nueva: ha confundido el fuego edificios publicos, è inmediatamente se ven otros mas sumptuosos que los primeros levan-

tarle de la tierra. Pero mientras vivió Augusto, el lugar de sus dos amigos Agripa, y Mecenas estuvo vacante. ** ¿Qué podrè pensar de esta palabra de Augusto? Deberè creer, que no quedaban en todo el Imperio hombres dignos de la eleccion de Augusto para amigos suyos: è si falta estaba de parte de este Príncipe, que queria mas que xaric que

De Benef. lib. 6. cap. 32.

les qui assumerentur, an ipsius vitium fuisse, qui maluit quæri quàm quærere? Non est quod existimemus Agrippam, & Mecenatem solitos illi verâ dicere: qui, si vixissent, inter dissimulantes fuissent. Regalis ingenii mos est, in presentium contumeliam amissa laudare, & his virtutem dare vera dicendi, à quibus jam audiendi periculum non est.

A mas de que nada es mas debil que este juego de palabras, maluit quæri quàm quærere, la segunda reflexion arruina absolutamente la primera. Esta supone, que es muy dificil llenar la pérdida de buenos amigos, y la otra dice lo contrario. ¿ Por otra parte, por què Seneca hace à Augusto tanto agravio, ò por mejor decir, por què se le hace à sus dos amigos, adelantando, que no estaban acostumbrados à decir la verdad à este Principe, y que no se huvieran atrevidò à hacerlo en la ocasion de que se trata? Mecenas siempre gozò la posesion de hablarle libremente, y se sabe, que en un juicio, en que Augusto se manifestaba inclinado à la crueldad; este Privado, no pudiendo aproximarse à el, por ser numeroso el concurso, le arrojò un papel, en que decia: *Dexad el despacho, y no os hagais Verdugo.* Por lo que mira à Agripa, se sabe, que quando Augusto, Señor yà del Imperio, resolvia el partido que debia tomar, no tuvo embarazo alguno para aconsejarle, que restableciesse la Republica à su antigua libertad.

Por esto se ve bien, que faltaba à Seneca una qua-

„ buscarlos? No hay apariencia de
„ que Agripa, y Mecenas tuviesen
„ costumbre de decirle la verdad; y si
„ ellos huviesen vivido huvieran guar-
„ dado tanto silencio en esta ocasion
„ como todos los demàs. Pero el ca-

raer de los Principes es el amor
„ de decir bien de los muertos para
„ dar verguenza, y pena à los vivos,
„ y de alabar en los primeros una con-
„ tante libertad de decir la verdad de
„ quien nada tienen que temer.

Surge tandem
carnicem.

qualidad esencial al Orador, que es, de saberse ceñir à los limites de lo verdadero, y lo bueno, y de separar todo lo que excede de lo perfecto, segun la discreta regla de Horacio: *Recideret omne, quod ultra perfectum traheretur.* (132) Era muy amante de su genio, sin poder resolverse, ni à perder, ni à sacrificar algunas de sus producciones, y muchas veces por nimios pensamientos debilitaba la fuerza, y envilecia la nobleza de las cosas de que hablaba.

3. Otro pensamiento de Seneca sobre la escasez de verdaderos Amigos.

Se halla en el mismo passage otro pensamiento respectivo à la amistad, que es muy precioso. Habla en el Seneca del gran numero de personas, que hacen la Corte à los grandes Señores. * *Ad quemcumque istorum veneris, dice, quorum salutatio urbem concutit, scito, etiamsi animadverteris obsessos ingenti frequentia vicos, & commeantium in utramque partem catervis itinera compressa, tamen venire te in locum hominibus plenum, amicis vacuum. In pectore amicus, non in atrio queritur. Illò recipiendus est, illic retinendus, & in sensus recondundus.* Es grande el primor, y viveza de este pensamiento, y su modo de girarle, *venite in locum ho-*

(132) Si aliqua contempisset...
Si non omnia sua amasset, si rerum pondera minutissimis sententiis non fregisset, consensu potius eruditorum quam puerorum amore comprobaretur
Quint. lib. 10. cap. 1.

* „ Si vais à casa de algunos de es-
„ tos Señores, à donde concurre toda
„ la Ciudad à hacerles la Corte, sa-
„ bed, que aunque encontréis todas

las calles, y caminos ocupados con
„ una multitud de gentes que van, y
„ vienen à ella, os encontrareis en un
„ Lugar lleno de hombres, pero vacio
„ de amigos. En el corazon se ha de
„ buscar al amigo, y no en la antecala.
„ Allí es à donde se le ha de recibir,
„ detener, y poner como en deposito,
„ y en seguro.

Saryr. 10. lib. 1.

Senec. de Benef.
lib. 6. c. 34.

hominibus plenum, amicis vacuum. Lo que se dixo del alboroto que causa en la Ciudad aquel concurso increíble de Ciudadanos, que se apresuran para ir, y llenar la casa de los Grandes; esta opoficion es muy buena, *in locum hominibus plenum, amicis vacuum*: Concurso grande de Cortesanos, soledad de Amigos. Pero que significa lo que à esto se sigue, *in pectore amicus, non in atrio queritur?* En el corazon se ha de buscar al amigo, y no en el antefala. Veo aqui una antithesis, pero nada mas, y confieso no le comprehendo el sentido.

El P. Bouhours nos enseña el juicio, que hemos de formar de este Autor, diciendo: „ Que entre todos los Escritores ingeniosos, es Seneca el que ha sabido menos reducir sus pensamientos à los limites, que requiere el buen juicio. Siempre quiere agradar, y es tal su temor de que no dè golpe un pensamiento, por mas brillante que sea en si mismo, que lo expone à todas las luces, de que es capaz, pintandole con quantos colores pueden ser agradables; de fuerte, que con razon se puede decir de el, lo que su Padre decia de un Orador de su tiempo: (133) *Repitit el mismo pensamiento, y le dà tan diferentes visos, que lo echa à perder: no contentandose con haver dicho bien una vez una cosa, hace de manera, que no queda ya bien dicha.* Cita tambien un dicho del Cardenal Palavicino, en estilo Italiano, pero de mucho sentido. „ Seneca, dice este Cardenal, *perfuma sus pensamientos con un ambar, y olor, que à la larga desvan-*

(133) Habet hoc Montanus vitium, sententias suas repetendo corrumpit: dum non est contentus unam rem se-

mel bene dicere, efficit ne bene dixerit: Controv. 5. lib. 9.

„ cen; y aunque desde luego agraden, disgustan mucho con el tiempo.

Otro Autor muy celebre forma el mismo juicio de Seneca, y dà en pocas palabras excelentes reglas sobre los pensamientos.

„ Hay, dice, dos generos de primores en la Eloquencia, à quienes se han de aficionar los jóvenes. El uno consiste en los pensamientos sólidos, y buenos, pero extraordinarios, y de sorpresa. Lucano, Seneca, y Tácito estàn llenos de estos primores: El otro por el contrario, no consiste en los pensamientos raros, pero si en cierto estilo natural, y elegante, en una simplicidad facil, y delicada, que sin violentar al entendimiento, le ofrece solo imagenes comunes, pero vivas, y agradables, siguiendo tambien los movimientos, pues nunca dexa de proponerle sobre cada asunto los objetos, que le hagan fuerza, y expresar las pasiones, y movimientos, que deben producir las cosas, que se representan. Terencio, y Virgilio tienen este primor, por lo que se conoce ser mas dificultoso, que el otro; pues de quantos Autores hay, solo los dos son los que menos se han podido imitar.

„ Si no se saben entreverar estos primores naturales, y simples con los de los grandes pensamientos, hay peligro de escribir, y hablar tanto peor, quanto mas sea el cuidado, y estudio, que se ponga en hacerlo bien: y quanto mayor sea el entendimiento, està mas expuesto à incurrir en algun genero vicioso. Pues esto obliga à desentrañar el estilo agudo, que es muy mal caracter. Aun quando los pensamientos

Tom. II.

T

tos

„ tos fuesen buenos , y sólidos en sí mismos , no
 „ obstante canfan , y rinden al entendimiento , si
 „ son en gran numero , especialmente si se em-
 „ plèa en asuntos , que no lo requieren. Seneca,
 „ aunque admirable , considerado por partes,
 „ canfa leyendole seguido ; y yo creo , que si
 „ Quintiliano dixo con razon , que està lleno de
 „ defectos agradables , *abundat dulcibus vitiis*,
 „ con igual acierto se podrá decir , que està lleno
 „ de primores desagradables , por su multitud,
 „ y conocido designio de no decir cosa alguna
 „ simplemente , sin adornarla , y remontarla con
 „ agudezas. Se ha de procurar que observen este
 „ defecto los jóvenes , particularmente los que
 „ se hallan adelantados , por ser el que mas des-
 „ truye el fruto de los estudios , en quanto toca
 „ al language , y à la eloquencia.

(134) Esto no impide el que sea muy util para
 la juventud la lectura de Seneca , quando por la
 de Ciceròn tengan yà formado el juicio , y el buen
 gusto. Seneca es entendimiento original , proprio à
 infundirle à los demás , y à facilitar la invencion.
 Del tratado de la clemencia , y del de la brevedad
 de la vida , se pueden sacar muchos passages,
 que acostumbren à los jóvenes à encontrar por
 sí los pensamientos. Tambien les servirá esta lectu-
 ra para discernir lo bueno de lo malo. Pero el
 Maestro debe guiarlos en este estudio ; pues dex-
 andolos en abandono à su arbitrio , y capricho,
 pueden correr el riesgo de equivocarse , y aun tener
 por virtudes los vicios de Seneca , tanto mas
 peligrosos para ellos , quanta mayor conformidad

(134) Verum sic quoque jam robustis,
 & severiore genere satis firmatis,
 legendus , vel ideo , quod exercere

potest utrinque iudicium.
Quint. lib. 10. cap. 1.

tengan con su edad , y caracter , estando , como
 hemos yà dicho en otra parte , tan llenos de en-
 cantos , capaces de alucinar à los mas perspicaces.

§. III.

De la eleccion de las palabras.

En quantos exemplares hè citado hasta aquí,
 se havrà conocido lo mucho que sirve la
 eleccion de las palabras , para poner los pensa-
 mientos , y sus pruebas , con toda claridad , y
 dár à conocer su fuerza , y primor. Son efectiva-
 mente las expresiones las que dàn à las cosas
 una nueva gracia , prestandoles aquel vivo colo-
 rido , que forma ran ricas , y tan expresivas pin-
 turas : de manera , que por la mutacion , ò alte-
 racion de unas en otras voces , por el solo desar-
 reglo de las expresiones , desaparece , y se des-
 vanece toda la belleza del discurso.

Parece , que el principal uso de la razon del
 hombre , solo se havia de poner en la atencion
 de las cosas que le dicen , sin costarle cuidados
 el modo con que se las dicen. No obstante expe-
 rimentamos lo contrario todos los dias ; lo que
 puede ser , quizá , consiguiente à la corrupcion,
 y degradacion de nuestra naturaleza , la que em-
 belefada enteramente en lo superficial , y sensiti-
 vo , solo atiende à lo que la mueve , y atrahe,
 sucediendo muchas veces , que formamos de los
 pensamientos el juicio , que hacemos de los
 hombres , por su exterior , trage , y adorno.

No es porque tenga yo como defecto , en sí
 mismo , el preferir lo hermoso , y adornado , à lo